



FONDO DE ADAPTACIÓN

Historia de adaptación



PERU

Reducción de la vulnerabilidad de las familias dedicadas a la pesca artesanal

Los pescadores artesanales de las zonas costeras vulnerables de Perú están intentando adaptarse al calentamiento de las aguas y al aumento del nivel del mar, así como a las posibles alteraciones en las corrientes y las migraciones de especies debido al cambio climático y la sobrepesca en alta mar.

Perú posee una de las zonas pesqueras más productivas del mundo, ya que sus aguas son ricas en nutrientes. Una gran parte del sector está compuesto por pescadores artesanales locales, la mayoría de los cuales vive en situación de pobreza a pesar de proporcionar la principal fuente de alimentos para muchos residentes de las zonas costeras.

Sin embargo, se están produciendo cambios.

A través de un proyecto innovador financiado por el Fondo de Adaptación y ejecutado por el Profonanpe (fondo medioambiental en Perú) y el gobierno peruano (Instituto del Mar y Ministerio de la Producción), las pequeñas comunidades pesqueras de las costas norte y sur están aumentando su resiliencia a las amenazas climáticas mediante la adopción de prácticas pesqueras sostenibles, la diversificación de los medios de subsistencia y la mejora de la seguridad alimentaria y la calidad de los frutos de mar, al tiempo que restauran los ecosistemas marinos naturales de los que dependen y aumentan sus ingresos.

El proyecto de USD 7 millones, que comenzó en mayo de 2018, se centra en reducir directamente las vulnerabilidades de 500 pescadores en las caletas de Máncora-Piura, El Ñuro, Los Órganos y Cabo Blanco en el norte, y de 200 pescadores en las caletas de Végueta y Carquín y el puerto pesquero de Huacho-Lima en el sur; al mismo tiempo, esto beneficiará de forma indirecta a miles de personas más.

“Con esfuerzo, dedicación y cuidado, logras lo que te propones hacer. Y, con este proyecto a cargo, los resultados serán mucho mejores. Diría que está funcionando bien y que debemos continuar”, manifestó **Marcelino Gonzales**,

miembro del Gremio de Pescadores Artesanales de la Caleta El Ñuro en Máncora, que ha podido vender productos directamente y participar en ferias pesqueras gracias al proyecto. Durante varios años, este y otros pescadores habían tenido que comercializar sus productos a través de múltiples intermediarios.

Otras medidas del proyecto son la mejora del empleo en la etapa de procesamiento de los productos pesqueros, el acceso a los mercados internacionales a través de certificaciones de pesquerías sostenibles, la gestión de recursos y la recuperación de especies mermadas, el uso de equipos de pesca sostenibles (como las líneas largas, que reducen la captura de otras especies y los costos de combustible) y la diversificación de la acuicultura (como el cultivo de vieiras y almejas en las cooperativas pesqueras).

El proyecto también tiene como objetivo contribuir a la igualdad de género, ya que muchas mujeres se benefician de la creación de medios de subsistencia alternativos en el ámbito del ecoturismo y la producción de biofertilizantes para las pesquerías, y obtienen mejores precios a la hora de comercializar los productos.

Luz María Jacinto y **Josefa Ruiz**, que venden pescado fresco en Máncora, adquirieron mayor experiencia comercializando sus productos en el marco del proyecto. *“Estamos ganando más experiencia, aprendiendo más. Nos sentimos una familia, porque ya tenemos una amistad, más confianza. Somos como hermanas porque nos apoyamos mutuamente”,* dijo **Josefa**.



“Este programa nos ha ayudado a poner pescado sobre la mesa y tener fondos para comprar buenos comestibles para la familia”.

—Luz María Jacinto, vendedora de pescado fresco en Máncora



Marcelino Gonzales, pescador artesanal de El Ñuro.



Josefa Ruiz, vendedora de pescado fresco en Máncora.



Una feria pesquera realizada durante la pandemia.



Pescadores locales en Huacho, Perú. (Fotografías: Profonanpe)

Fotografías: Profonanpe.



FONDO DE ADAPTACIÓN

Historia de adaptación

PERU

EN NÚMEROS:

EN TOTAL,

700

PERSONAS DE ZONAS DEL PROYECTO DE PESQUERÍAS ARTESANALES ADOPTARON MEDIDAS DE ADAPTACIÓN AL CAMBIO CLIMÁTICO QUE CONTRIBUYEN A MEJORAR SUS MEDIOS DE SUBSISTENCIA Y LA RESILIENCIA DE LOS ECOSISTEMAS.

EL

20%

DE LAS MUJERES DE LAS FAMILIAS DEDICADAS A LA PESCA ARTESANAL SELECCIONADAS EN EL MARCO DEL PROYECTO ADOPTARON MEDIDAS DE ADAPTACIÓN AL CAMBIO CLIMÁTICO.

SE PROPUSIERON, COMO MÍNIMO,

4

REGULACIONES O INSTRUMENTOS PARA PROMOVER LA RESILIENCIA COMUNITARIA Y DE LOS ECOSISTEMAS ANTE EL CAMBIO CLIMÁTICO.

EL

30%

DE LA POBLACIÓN DESTINATARIA RECIBIÓ CAPACITACIÓN EN MATERIA DE ADAPTACIÓN.

EL

20%

DE LOS PESCADORES ARTESANALES AUMENTÓ LOS INGRESOS POR TONELADA VENDIDA.

AL MENOS

30

EMBARCACIONES DE LAS ZONAS DEL PROYECTO ADOPTARON EQUIPOS DE PESCA SELECTIVA.



Izquierda: Asociación de Mujeres Artesanas de Medio Mundo. Derecha: Pescador en Huacho.

Adaptación a la pandemia de COVID-19

La pandemia de COVID-19 interrumpió muchas actividades del proyecto, incluida la implementación de algunas medidas locales sobre el terreno, pero se incrementaron los esfuerzos para apoyar a las familias de pescadores afectadas por la situación.

Una asociación de mujeres de Lima ha logrado abrir nuevos canales para dar a conocer sus artesanías más ampliamente, y esto les genera mayores ingresos. *“Hemos contado con el apoyo del proyecto para seguir impulsando nuestra actividad en estos momentos difíciles. Nos brindaron respaldo con todo el equipo sanitario que necesitamos para seguir fabricando fibra de junco”,* dijo **Yolanda Osorio**, miembro de la Asociación de Mujeres Artesanas de Medio Mundo, en Huaura, que promueve el empoderamiento de las mujeres a través de la artesanía. *“Por medio del proyecto, creamos una tienda virtual. Por el momento, es la única manera de poder ofrecer nuestros productos. Esto nos ha permitido ser más conocidas a nivel nacional!”*

Antes de que comenzara la pandemia, se realizaron estudios para preparar evaluaciones de vulnerabilidad climática de los ecosistemas marinos y los recursos pesqueros, y se llevaron a cabo talleres con pescadores artesanales en los emplazamientos piloto de Máncora y Huacho. Cuando comenzó la emergencia sanitaria en marzo de 2020, las comunidades pesqueras de estas zonas se vieron bastante afectadas porque se encontraban entre los sectores socioeconómicos más vulnerables debido a la variabilidad ambiental, el cambio climático y los impactos económicos negativos causados por las restricciones de la pandemia.

El proyecto sigue funcionando bien para sus beneficiarios y cumpliendo con todas las normas y los protocolos sanitarios. *“El año 2021 representa el inicio del tramo final del proyecto, con la consolidación de las intervenciones en los emplazamientos piloto para mejorar la resiliencia de las comunidades costeras, y eso contribuirá a la reactivación económica de las comunidades pesqueras artesanales afectadas por la COVID-19”,* dijo **José Zavala**, coordinador del proyecto.



“Nos preocupamos porque sabemos que los pescadores artesanales necesitan mejorar su calidad de vida. El proyecto nos ha apoyado mucho. Por ejemplo, nos ayudó a desinfectar los botes, implementar normas de bioseguridad y formalizar la asociación”.

– Wilfredo Suárez, Asociación Artesanal de Emprendedores y Conservacionistas en la Actividad Pesquera Artesanal de Huacho



Puerto de Huacho en las afueras de Lima, Perú. (Fotografías: Profonanpe)